

 Refundaci n m tica o construcción política?

La relación con la política y la nación de una nueva generación de ciudadanos egresados de la escuela en la Argentina post-crítica.

Dra. Miriam E. Kriger¹

Resumen

En este artículo se aborda la relación de una nueva generación de jóvenes argentinos con la política. Se toma como punto de partida la sintomática preocupación a nivel global por su supuesta conflictividad, para proponer la necesidad de reformular el problema en contextos situados y en virtud de una definición de la categoría juventud no signada por el ideal normativo de la generación de los 60 y 70. En esta línea, presentamos hallazgos de una investigación empírica (Kriger, 2010) realizada entre jóvenes escolarizados de Buenos Aires, con el fin de reconstruir el problema de investigación desde la perspectiva de los propios actores. Se propone ampliar la indagación del vínculo con "la política" evaluando sus tensiones con dos dimensiones claves de comprensión y construcción de *lo común*, que se constituyen interrelacionadamente con ella: la "identidad nacional" y la "ciudadanía". A partir de allí, se muestra que la singularidad del caso es que los jóvenes no muestran apatía sino una fuerte identificación con la nación, pero su autocalificación como agentes de futuro se encuentra ligada a una valoración negativa de "la política" y una muy positiva de "la ciudadanía". Ello plantea la pregunta de cómo realizarán los jóvenes sus expectativas, prescindiendo de la política y ejerciendo una ciudadanía distanciada y hasta contraria a la misma. Se postula finalmente que la "hipertrofia identitaria" es una estrategia que permite suplir el déficit de herramientas cognitivas, propiciando la refundación m tica pero obstaculizando la construcción política de la nación.

Palabras clave: Juventud, Política, Identidad nacional, Ciudadanía

Abstract

The theme of this paper is the relationship of a new generation of young Argentine people with politics. It takes as its starting point the symptomatic global concern for his alleged conflict, proposing the need to reformulate the problem in context and placed under a definition of the youth are not normative ideal marked by the generation of 60 and 70. In this line, we present findings from recent empirical research (Kriger, 2010, FLACSO) conducted among young

¹ Filiaci n institucional: CONICET/FLACSO/UBA
Correo electrónico: mkriger@gmail.com/mkriger@conicet.gov.ar

students in Buenos Aires, which allows us to reconstruct the research problem from the perspective of the actors themselves. Is proposed to extend the investigation of the link to "politics", evaluating its tensions with two key dimensions of understanding and construction of the ordinary, which is interlinked with it: the "national identity" and "citizenship." From there, it shows that the uniqueness of our case is that young people are not apathy but a strong identification with the nation. But their positive self-rating as future agents is correlated with a negative assessment of "politics" and an idealized "citizenship", which raises the question of how to make their expectations, regardless of the citizenship policy and exerting a detached and even contrary to it. It finally argues that the "hypertrophy of identity" is a strategy that supplements the cognitive deficit, enabling the re-mythic but hindering the political construction of the nation.

Key words: Youth- National identity- Politics- Citizenship

I. Introducción y presentación

En las  ltimas d cadas, la baja participación, la indiferencia y el rechazo de la política por parte de los jóvenes en diversos países democráticos, se han configurado como t picos de una problemática de creciente interés, en el marco de un contexto global signado por dificultades para su inclusión social y en el que tuvo lugar el desarrollo de un campo específico de investigaciones sobre juventud (para un estado de la cuestión a nivel internacional véase Hahn, 2006; para un estado de la cuestión en América Latina, véase: Grupos de Estudios en Juventudes, 2010; Rodríguez y Dabezies, 1991)

Este interés se transforma en preocupación en la medida en que la conflictividad de relación de las nuevas generaciones con la política es percibida como una amenaza para la continuidad de democracias genuinas. Sin embargo, no es posible confirmar esta idea, ya que el tema no ha sido suficientemente investigado, y además se lo suele abordar con un error de perspectiva, que consiste en: pensar a la juventud actual a la sombra de la juventud de los sesenta y setenta. De este modo, se la presenta como ante un callejón sin salida, que se contraponen al horizonte abierto de la utopía que habría regido la lógica de la juventud del '68', marcando una irrupción inédita hasta entonces –y en clave revolucionaria- de los jóvenes al mundo político.

Así planteada, la preocupación en cuestión se nos revela como una interpelación moral realizada por los adultos a una nueva generación que –a diferencia de aquella- estaría menos interesada en cambiar el mundo que en conservarlo.  O sería que se espera que los jóvenes (en general y por ser jóvenes) tengan una disposición política "natural", una inclinación a transformar, reformar y construir la sociedad en que viven? En tal caso creemos que se

comete el error de no considerar, primero, el carácter cultural de la capacidad política, y luego tampoco el carácter histórico y singular (acaso excepcional) de los rasgos y valores de los viejos jóvenes, universalizándolos en un ideal normativo.

Habiendo hecho las salvedades del caso, la preocupación por la supuestamente conflictiva relación de los jóvenes de hoy con la política, se nos revela como sintomática. Ella expresa asimismo la crisis de representación de la política en un contexto epocal de hondas transformaciones y nos permite asistir a una suerte de “invención” de la juventud, que coincide sugestivamente con la *desinvención de la infancia* -parodiando a Ariés (1987)- y de la modernidad tradicional. Y, sobre todo, nos muestra la necesidad de estudiar empíricamente la relación de los jóvenes con la política, para acceder a una comprensión compleja de sus representaciones actuales en contextos situados -regionales, nacionales y locales- y atendiendo a las perspectivas y expectativas plurales de los actores.

En respuesta a ello, y en continuidad con estudios previos (Kriger, 2007; Kriger, 2008; Kriger, 2009; Kriger, 2010; Kriger y Carretero, 2010) proponemos reformular en esta ponencia el problema planteado, empezando por considerar a la *política* como una dimensión más del vínculo que cada nueva generación establece con la nación como *proyecto común*, y cuyos significados se configuran interrelacionadamente con otras dimensiones como la *identidad nacional* y la *ciudadanía*. Los nexos y tensiones entre estas tres dimensiones son constitutivos, ya que las significaciones y valoraciones de cada una de ellas se construyen en una dialéctica relacional con las otras, y lo que llamamos *proyecto común* adquiere en cada momento su sentido de acuerdo con los equilibrios que componen.

Si tomamos el caso de la dimensión política, veremos que ella refiere mayormente a la continuidad del proyecto en el presente y en el futuro, pero presuponiendo un nexo con el pasado compartido lo suficientemente significativo como para derivar de él una identidad común, inter-generacional. En este sentido, los jóvenes son siempre los “nuevos ciudadanos” que no han participado de ese pasado ni lo han vivido, pero del que se espera que se sientan parte como si fuera su propia historia. Los dispositivos culturales que siguen haciendo posible esta profunda identificación (Smith, 1991; Carretero, 2007) nos remiten en general a los procesos de “invención de la nación” (Hobsbawm y Ranger, 1983) o de su “imaginación” (Anderson, 1981) en una clave teleológica y sustancial, dirigida sobre todo a crear el “enlace social nacional” (Lewkowicz, 2002).

De modo que podemos notar una primera tensión entre la exhortación identitaria realizada a los nuevos ciudadanos para que encarnen (y no sólo suscriban) una historia protagonizada por otros y hace tiempo -tributaria de una idea de nación ontológica y trascendente respecto de la vida de cada uno de ellos- y la demanda política de ser

protagonistas de su propia historia -donde la nación inmanente se presenta como construcción o "plebiscito cotidiano" (Renán, 1947)-². Estas demandas encarnan idearios diferentes –el romántico y el ilustrado, o el etnocultural y el constructivista (O’Donell, 1998)- cuya convergencia dio lugar precisamente a la fundación histórica del estado nación. Desde mediados del siglo XX estos se han ido distanciando y mostrando sus antagonismos (Carretero y Kriger, 2004), planteando el desafío de imaginar nuevos modos de construir las identidades particulares (nacionales) en un mundo global, en una clave no ontológico sino histórico-política.

Teniendo en cuenta todo ello, proponemos que el acceso de los jóvenes a la política implicaría su ingreso al proyecto y su autocalificación como sujetos activos y reflexivos del mismo, capaces de construir su historia y no meramente de reproducir la narración instituida y su lugar pre-establecido en la saga nacional. Y por esta razón, creemos que la indagación de su vínculo con la política debe incluir no sólo las significaciones y valoraciones explícitamente atribuidas a ella, sino también a la identidad nacional y a la ciudadanía, y la evaluación de su autocalificación como ciudadanos-agentes del proyecto nacional.

II. El estudio: Sujetos, muestra, métodos

En esta línea, presentaremos a continuación hallazgos parciales de una investigación llevada a cabo en Buenos Aires en un contexto de reconstrucción y salida de la crisis que llevó al colapso económico y al estallido popular conocido como "el cacerolazo", donde la ciudadanía se sublev  contra la clase política -bajo el lema de "Que se vayan todos"- y depuso al gobierno. Es importante señalar que este hito –"el 2001"- se configur  desde entonces como un auténtico punto de quiebre, no sólo en el plano de las prácticas reales sino en el de las representaciones y la imagen de si mismos de los argentinos: "en los modos de construir un relato del pasado y una idea del presente y del porvenir" (Novaro & Palermo, 2004, p. 12).

La investigación estuvo dirigida a contribuir al conocimiento de las representaciones sobre el pasado, presente y porvenir de la nación de jóvenes que fueron escolarizados en la peor crisis del sistema público y egresaron en el post-2001, en pleno proceso de reconstrucción del proyecto. Se ha intentado describir las articulaciones significativas que establecían en ese momento entre la historia, la identidad y la política, así como también conocer qué lugar se

² En este sentido,  lvarez Junco (2003) critica el carácter pseudohist rico del "nosotros" de las historias nacionales, proponiendo desplazar el foco a los procedimientos culturales para crear la historia y a la acción de los sujetos que la construyen (y rechazando toda responsabilidad personal sobre los actos perpetrados por otras personas en el pasado).

asignaban a si mismos los jóvenes escolarizados, como miembros activos del proyecto de la *comunidad imaginada* (Anderson, 1983).

El estudio fue realizado sobre una muestra probabilística, compuesta por 364 alumnos del Ciclo Básico Común (CBC) de la Universidad de Buenos Aires, con 18 y 19 años de edad, que habían completado su formación escolar formal en el 2004 y comenzaron estudios universitarios en el sistema público (Universidad de Buenos Aires) en el 2005. Además, se encontraban sólo a dos semanas de votar por primera vez. La estrategia utilizada en la investigación es de corte comprensivo, y se valió de métodos cuantitativos y cualitativos. La recolección de datos se llevó a cabo mediante un cuestionario autoadministrable, diseñado específicamente para la misma (Kriger, 2007), y luego de su análisis se procedió a profundizar los resultados obtenidos en instancias de entrevistas orales semi-estructuradas con 14 sujetos de la misma muestra. Presentaremos hallazgos de ambas instancias, referidas a los siguientes puntos: la autocalificación de los jóvenes como agentes del futuro positivo de la nación; la satisfacción con la nacionalidad y su percepción en términos de destino; el carácter atribuido a la nacionalidad; y la valoración de las prácticas políticas en la construcción del proyecto común, en relación con otro tipo de prácticas en las que se plantean tensiones entre lo individual y colectivo, lo cognitivo y lo emotivo.

III. Presentación y discusión de resultados

Empecemos por la autocalificación de los jóvenes como agentes positivos del futuro del país, que hemos indagado en relación con su evaluación de la riqueza y recursos del mismo, mediante la siguiente pregunta del cuestionario: *Como joven argentino   con cuál de las siguientes frases te identific s cuando pensás en el futuro del país?*, dando las siguientes opciones de respuesta: a) *depende de nosotros, porque tenemos un país con recursos;* b) *depende de nosotros, aunque tengamos un país vaciado de recursos;* c) *No depende de nosotros, aunque tengamos un país con recursos.* d) *No depende de nosotros, porque tenemos un país vaciado de recursos.*

Un 88,4% de los jóvenes adhirió a las opciones a) y b), que comparten la idea de que "el futuro del país depende de nosotros", mostrando una alta valoración de su capacidad como agentes del futuro. Entre ellos, el 78.7% eligió la opción a), que fundamenta su autocalificación en una evaluación óptima de las condiciones del país que heredarán. En cambio, cabe destacar que ni uno sólo entre los 364 encuestados eligió la opción d), doblemente negativa. La autocalificación fue positiva incluso entre el 9.6% que eligió la opción b) evaluando críticamente el contexto; y a su vez, la evaluación positiva del país persistió en el 11.6% que eligió la opción c) con autocalificación negativa.

Estos datos son más que sugerentes cuando los cotejamos con la hipótesis de la “generación desheredada”, ampliamente sostenida por el discurso social adulto y el debate educativo de los 90’. En un contexto de endeudamiento creciente del país y de privatización de sus recursos se formuló el concepto de “vaciamiento” o “desfondamiento” de las instituciones del Estado, particularmente de la escuela, devenida en “galpón” (Duschatzky y Corea, 2002), dejando emerger en un primer plano la preocupación por los escasos recursos materiales y simbólicos que heredarían los jóvenes. Recordemos también que gran parte de ellos se sumaron en aquel momento a esta perspectiva y expresaron a través del arte, especialmente de la m sica, su angustia frente a un futuro perdido que “llegó hace rato”³.

A diferencia de ellos, la mayor parte de los egresados escolares de la Argentina “post-crisis del 2001” que participaron de nuestro estudio, se autocalificaron como agentes de un futuro (al que además un 75% imagin  como “mejor que el presente”) y estuvieron de acuerdo con que heredaron un país con recursos. Indagando este punto en las entrevistas, encontramos que es el territorio el elemento que se configura como la base material sobre la cual estos jóvenes proyectan un desafío generacional eminentemente simbólico, como lo condensó una entrevistada al afirmar que “hay que hacer del país una nación”.

 Pero no es significativo que tras una crisis de tal intensidad, los jóvenes perciban que justamente lo material (“el país”) es aquello que persiste?  No es ya paradójico si consideramos que entre los 90’ y el nuevo milenio la propiedad de grandes extensiones del territorio nacional y gran parte de la explotación de energía y recursos naturales fue transferida y concentrada en manos extranjeras (Basualdo y Arceo, 2006; Basualdo, Hee Bang y Arceo, 1999)? Pese a ello, los jóvenes no se perciben a sí mismos como desheredados sino como dueños de una herencia que estaría por lo tanto a salvo de todo riesgo; insinuando un desajuste entre lo que ellos creen que el país “es” y lo que “tiene”. Podríamos preguntarnos en qué medida la creencia en su riqueza no se apoya en una representación esencial del territorio más que en una consideración crítica sobre los procesos históricos y políticos ligados a la propiedad y al usufructo del mismo. En este sentido, dice Lewkowicz: “El mito del país rico se monta sobre el equivoco de la definición territorial del país. El mito del país rico se cuestiona con la evidencia de un país literalmente desfondado” (Lewkowicz; 2002: 198); evidencia que no resulta tan evidente a los ojos de nuestros entrevistados. Por el contrario, como veremos a continuación, encontramos que dado que el territorio se piensa como ontológicamente argentino, no es posible que devenga en no-argentino, que se vuelva extranjero, que otros se

³ Fragmento de la canción “Todo un palo”, de “Los redonditos de ricota” (1988), del disco “Un baion para el ojo idiota” (sic), que comienza diciendo: “El futuro llegó hace rato/todo un palo, ya lo ves! Veámoslo un poco con tus ojos... /El futuro ya llegó!”

apropien de él en un sentido sustancial. En esta línea, el vaciamiento de los recursos no se reconoce como real, va contra el sentido común que –como dijo Juliana, una entrevistada- muestra que “están acá”:

Entrevistadora: -Vos acordás en el cuestionario con la siguiente frase: “El futuro depende de nosotros porque tenemos un país con recursos”. Es decir, que aunque recién eras muy crítica con la realidad que afronta el país, eso no te hace pesimista. Vos me decías que “desde siempre están los poderosos” y “que acá nada cambió”, pero ahora me decís que “depende de nosotros”....

Juliana: -Naturalmente... por el territorio!

E: -Pero si decías que se “robaron todo”: ¿Los recursos los tenemos igual?

J: -Los podemos tener, están acá.

Esta idea de territorio remite a la nación trascendente, que Romero define como: “sujeto protagónico y factor explicativo de la historia, pero que es en si misma esencial y ajena a toda historicidad” (Romero et al, 2004: 48). Los problemas de un territorio ontológico no pueden ser interpretados políticamente, y son percibidos restringidamente como culturales o idiosincrásicos. Por eso, en los siguientes fragmentos, vemos que se tiende a creer que su solución está en el sentimiento de pertenencia e identidad nacional de “cada uno”, que es preciso un cambio de actitud individual (“de uno”) y no de comprensión ni acción política colectiva

1)

Entrevistadora: -¿Por qué te molesta tanto eso que, según decís, “viene de afuera”?

Hugo:- No por ser nacionalista, pero a lo que yo voy es cuando vienen grupos empresarios, que se compran todas las tierras, me molesta demasiado.

E:- ¿Y por qué lo pones como un problema de “cultura”?

H:- Lo que yo pienso es que nadie hace nada por el país, y creo que también eso es parte de la cultura de uno. Porque sino, en definitiva, en el futuro va a estar todo comprado...

2)

Julia:-... Los valores, nuestra cultura, los espacios naturales, las instituciones que tenemos que se están cada vez derrumbando más. Cada vez hay más capital extranjero poblando el país y nuestro patrimonio está desapareciendo.

E-  Y vos crees que con sentimiento de pertenencia esto se podría "curar" (como decías antes)?

J:- Sí. Creo que cada uno tendría que saber que ésto es lo tuyo y lo tenés que cuidar. Si no lo cuidas, si no sentís que es tuyo- y por eso tenés que cuidarlo- otro te lo va a sacar.

El sentimiento de identidad nacional parece ser una de las herramientas más aptas para resolver los problemas del presente, según los entrevistados. En relación con ello, en otro ítem del cuestionario se indagó la satisfacción con la nacionalidad y su percepción en relación con el destino personal, mediante la pregunta: * De las siguientes afirmaciones cuál representa más tu sentir?*, dando las siguientes opciones: a) *Ser argentino es una suerte*; b) *Ser argentino es una condena*; c) *Ser argentino es como ser de cualquier otra nacionalidad*.

El 48% de los entrevistados detent  una satisfacción máxima con la nacionalidad y la consideró determinante de su destino personal, eligiendo la opción a); otro 48% la consideró valorativamente neutral y no determinante de destino, eligiendo la opción c) que indica una concepción más constructivista que teleológica de la nacionalidad; tan sólo un 4% la consideró determinante de un destino negativo, eligiendo la opción b).

Luego, a los participantes que optaron por a) o b) se les solicitó sus fundamentaciones a dicha elección, que fueron un 92% positivas y sólo un 6% negativas, y entre las cuales las tres más frecuentes fueron: (creo que ser argentino es una suerte por...)"afecto/valores", "patriotismo/orgullo" y "paisajes/recursos naturales" (en ese orden).

Esto nos permite notar, por una parte, la importancia que conserva en un plano explícito y consciente la percepción de la nacionalidad como destino, y no como mero atributo objetivo o contingencia, elegida por más de la mitad de la muestra (52%). Por otra parte, al analizar las fundamentaciones positivas, vuelven a aparecer precisamente esos elementos que habían emergido en la indagación del primer ítem, más vinculados con la pertenencia afectiva y emotiva a la nación, la construcción del "nosotros" y los "otros", y el territorio y su riqueza.

Veamos ahora un tercer ítem del cuestionario, ligado a la indagación del carácter atribuido a la nacionalidad. Se les pidió que expresen un nivel de acuerdo con las siguientes opciones: a) *Argentino se nace (no se elige, ni se aprende, ni se decide)*, b) *Argentino te va haciendo la vida (aprendiendo una forma de ser)*, c) *Argentino te hacés vos (porque lo elegís y*

decidís), d) *Argentino te hacen (porque otros te lo enseñan o imponen)*. Estas opciones se corresponden con las categorías de carácter definidas como natural, constructivista consciente, constructivista inconsciente y constructivista impuesta.

Los resultados muestran que los jóvenes le asignaron una importancia alta a las opciones a) y b) correspondientes al carácter natural y al constructivista consciente de la nacionalidad (con medias de 2,77/4 y 2, 72/4 respectivamente), una menor a la opción c) correspondiente al carácter constructivista inconsciente (2,60/4), y una media baja a la opción d) correspondiente al carácter constructivista impuesto. Se valoraron más las opciones "argentino nac s" y "te hacés", combinando distintos grados de elección entre lo que viene dado y aquello que se elige, mientras que la imposición de "el otro" como agente externo fue la más rechazada. La nacionalidad no fue percibida como un atributo externo sino como una identidad hecha propia, y que está tan ligada a una determinación natural como a una construcción cultural, como el oxímoron del "destino que se elige".

Pasemos ahora a los resultados de otro ítem del cuestionario dedicado a indagar el nivel de reconocimiento que le otorgan los jóvenes a diferentes prácticas que enfatizan de un modo diferente lo individual y lo colectivo, lo intelectual y lo emotivo, lo ciudadano y lo político, en la construcción de la identidad nacional. Se les pidió que ponderaran en este sentido las siguientes opciones: a) *Conocer la historia y la cultura común*, b) *Respetar y hacer respetar en forma individual tus derechos y deberes como ciudadano*, c) *Participar en acciones colectivas ligadas con la construcción de la sociedad argentina como partidos, centro de estudiantes o de vecinos, movimientos sociales, etc.*, y d) *Ponerte la camiseta y compartir "pasiones" argentinas, como el fútbol o el rock nacional*

La importancia asignada a las prácticas individuales, tanto cognitivas (opción a) como ciudadanas (opción b) fue alta y máxima para un 81.4% y un 84.1% respectivamente, mientras que la de las prácticas políticas (opción c) fue mediana para el 68%, y la de las afectivas populares (opción d) fue baja para el 73% de los casos. Los jóvenes tendieron a reconocer como operadoras en la construcción de la identidad nacional mucho más a las prácticas individuales que a las colectivas, y a las cognitivas más que a las emotivas. La baja importancia asignada a las prácticas afectivas populares resultó llamativa, en teniendo en cuenta que ellas -principalmente el fútbol y el rock- han tenido en los últimos años un rol central en la formación de identidad. Pareciera que en lo colectivo hay una amenaza doble: en su versión popular- pasional, la de la irracionalidad de la masas que actualiza el dilema barbarie/civilización como matriz del pensamiento argentino (Svampa, 2006); y en su versión política, la del antagonismo entre el pueblo soberano y la ciudadanía ilustrada.

En este sentido, las representaciones de la política y la ciudadanía se dispusieron en una dinámica que en la segunda instancia de la investigación caracterizamos como de "enemigos íntimos", dado que invisibiliza los nexos sustanciales y necesarios que existen entre

ellas en un proyecto democrático; dando lugar a la emergencia de una ciudadanía moral antipolítica en las concepciones de los jóvenes. En efecto, al profundizar este punto en las entrevistas, pudimos detectar una valoración altamente positiva de la ciudadanía contra una muy negativa de la política, reconocida esta última como una práctica colectiva originariamente legítima y teóricamente indispensable para la democracia, pero restringida a quienes detentan el poder y a un uso poco lícito del mismo, a decir de Juliana: "A los políticos no les creo. Yo ni me meto porque parece que todo lo hacen por dinero". Mientras que la "ciudadanía" se idealiza, la "política" se deslegitima, equiparada a aquello que "mancha" en muchos casos, a lo corrupto. De modo ilustrativo, veamos un fragmento de otra entrevista:

Entrevistadora: -En la política más alta no confías. Pero  crees que se puede construir un país más democrático...?

Hugo: -Se puede, s  que se puede. Empezando de abajo todo se puede, no hay nada imposible, pero calculo que va a llevar muchos años y nunca sale alguien que quiera hacer las cosas bien

E: -O sea que vos pones las esperanzas en una persona individual...

H: -Sí, o en un grupo de gente que realmente quiera hacer bien las cosas, que conozca lo que es vivir, digamos, porque generalmente todos los que est n arriba viven una realidad distinta a la que vivís vos. Me gustaría gente que sepa lo que es vivir en una villa, hay gente de arriba que nunca vivió...

E: -Pero hay muchos movimientos políticos, sociales que trabajan en villas...  de esos también desconf as?

H: - Ay, esa es la cosa!...

Hugo deja en claro que "la política" es la que intr secamente le inspira desconfianza, a diferencia de la acción social, que en este caso inspira una fe casi mesiánica, aunque teme que esa salvación ("alguien" o "un grupo de gente") "nunca" salga. De lo que s  está seguro Hugo es que la legitimidad debe provenir de una experiencia de vida, de un aprendizaje directo de lo que viene "de abajo". Nos dice, por ello, que para que los dirigentes o políticos cambien y "hagan bien las cosas" deben "conocer lo que es vivir", o sea: "saber lo que es vivir en una villa", ser parte de los que sufren, pero él mismo no logra reconocer a los que lo hacen porque -precisamente... "ay, esa es la cosa"- est n en política. La pregunta es entonces cómo evadir esta trampa retórica, y cómo habilitar la confianza en la política all  donde rige la esperanza en la "salvación".

4. Conclusiones

De modo general, hemos podido ver que la relación de los jóvenes con la política es compleja, y que si bien expresan un importante rechazo a la política –a la que consideran “sucias”, “corrupta” o “contra los intereses de la gente”- al mismo tiempo se muestran identificados con la nación e interesados en participar como “ciudadanos” en la construcción del presente y del proyecto común, para la cual se autocalifican positivamente. .

Las significaciones negativas de la política, ni su distanciamiento de las de la ciudadanía en una dialéctica de *enemigos íntimos*, implican ni permiten inferirla apatía o la indiferencia de los jóvenes, como en la gran parte de los países democráticos (Hahn, 2006a, 2006b). De un modo singular, en Argentina, tal rechazo cursa con fuerte interés en participar del proyecto de la nación, en el marco de un proceso de reconstrucción nacional tras la crisis.

Ello nos indica que estamos frente a un problema genuino, en tanto que se constituye como tal para los propios actores, los jóvenes, plante ndoles el reto de congeniar sus expectativas de formar parte del proyecto y su rechazo de la política.  C mo podrán realizar el deseo de fundar (o refundar) “la nación” simbólica sin advertir la necesidad de construir (o reconstruir) “el país” material?  C mo podrán continuar el proyecto común prescindiendo de su comprensión histórica y su proyección política? Cuando los recursos cognitivos ligados a la comprensión del pasado y la interpretación del presente no son suficientes para reconstruir un proyecto común, una posibilidad es compensar tal falta con identidad nacional, un recurso mucho más disponible. Se produce entonces una “hipertrofia identitaria” (Kriger, 2010), como resultado de una estrategia que intenta saldar el déficit cognitivo y seguir “avanzando”. Aunque no podrá hacerlo en la clave de la reconstrucción política sino de la refundación nacionalista, porque en términos psicológicos la identificación no puede reemplazar a la comprensión (Kriger, 2010). Sólo el desarrollo de esta última puede proveer la reflexividad, el reconocimiento del carácter multifacético del mundo, y la conciencia de la propia intervención en él; esto es: sólo ella puede habilitar el despliegue de la potencia de los jóvenes como ciudadanos políticos.

5. Reseñas bibliográficas

- Alvarez Junco, J. (2003). “Historia e identidades colectivas”. En J. J. Carreras y C. Forcadell Alvarez (Eds.) *Usos públicos de la historia*. Madrid: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Anderson, B. (1983): *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México, FCE, 1993.
- Ari s, P. (1987): *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen*. Madrid, Taurus, 1998

- Basualdo, E. y Arceo, Enrique (2006): *Neoliberalismo y sectores dominantes. Tendencias globales y experiencias nacionales*. Ed. CLACSO, Buenos Aires.
- Basualdo, E., Hee Bang, J. y Arceo, E. (1999): "La compraventa de tierras en la Pcia. de Buenos Aires durante el auge de las transferencias de capital en Argentina". En Revista *Desarrollo Económico*, Volumen 39, Buenos Aires, IDES, 1999.
- Carretero, M. (2007): *Documentos de identidad. La construcción de la memoria histórica en un mundo global*. Buenos Aires, Paidós.
- Carretero, M. y Kriger, M. (2004): " Forjar patriotas o educar cosmopolitas? El pasado y el presente de la historia escolar en un mundo global". En Carretero y Voss (2005): *Aprender y enseñar la historia*, Buenos Aires, Amorrortu.
- Duschatzky, S. y Corea, C. (2000): *Chicos en Banda: Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones*. Buenos Aires, Paidós.
- Dussel, I. (2003): "La escuela y la crisis de las ilusiones". En Dussel, I. y Finocchio, S (eds.): *Enseñar Hoy. Una introducción a la escuela en tiempos de crisis*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Grupo de Estudios en Juventud, Facultad de Trabajo Social UNLP: *Estudios sobre Juventudes en Argentina1. Hacia un estado del arte/2007*. La Plata. Ed. Edulp, Reija, 2010.
- Hahn, C.L. (2006a). Citizenship education and youth attitudes: Views from England, Germany, and the United States. In H. Ertl (Ed.). *Cross-national attraction in education: Accounts from England and Germany* (pp. 127-151). Didcot: Symposium Books.
- Hahn, C.L. (2006b). Comparative and international social studies research. In K.C. Barton (Ed.), *Research methods in social studies education: Contemporary issues and perspectives* (pp. 139-158). Greenwich, CT: Information Age Publishing.
- Hobsbawm, E. y Ranger, T. (eds) (1984): *The Invention of Tradition*. Cambridge, Past and Present Publications.
- Kriger, M. (2007): *Historia, Identidad y Proyecto: un estudio de las representaciones de jóvenes argentinos sobre el pasado, presente y futuro de su nación*. Tesis doctoral presentada y aprobada ante FLACSO-Argentina.
- Kriger, M. (2008): "Historia, Identidad y Proyecto en la Argentina post-2001: Las representaciones de los jóvenes sobre la política y la ciudadanía". Revista *Cl o & Asociados*. La Historia Enseñada, UNL Ediciones, Número XII, Santa F  (Kymlicka, 2001: 247).
- Kriger, M. (2009): "La argentinitad "al palo": Representaciones de jóvenes argentinos sobre la historia reciente, del Golpe al Cacerolazo". En *Oficios Terrestres* (Publicación de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP), La Plata, Año XV N  24 (pág. 27-44).

- Kriger, M. (2010): *Jóvenes de escarapelas tomar. Escolaridad, comprensión histórica y formación política en la Argentina contemporánea*. La Plata, Ed. Edulp, Observatorio de Jóvenes y Medios, CAICYT CONICET.
- Lewkowicz, I. (2002): *Sucesos argentinos. Cacerolazo y subjetividad postestatal*. Buenos Aires, Paidós.
- Novaro, M. y Palermo, V. (comps) (2004): *La historia reciente. Argentina en democracia*. Buenos Aires, Edhasa.
- O'Donnell, G. (2004): "Presentación del debate conceptual sobre la democracia". En PNUD (2004): *Informe sobre la democracia en América Latina*.
- Rodríguez y Dabezies (1991) Rodríguez, E y Dabezies, B.: *Primer informe sobre la juventud en América Latina, 1990*. Conferencia Iberoamericana de Juventud, Madrid, 1991.
- Romero L.A. (coord), Sábato H., De Privitellio L, Quintero, S. (2004): *La Argentina en la escuela. La idea de nación en los textos escolares*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Svampa, M. (2006): *El dilema argentino: Civilización o barbarie*. Buenos Aires, Taurus.